

# El atletismo como refugio y oportunidad

EQUIPO EDITORIAL  
PULSO DEPORTIVO

Jóvenes atletas y una entrenadora que entienden el deporte como una herramienta de crecimiento, disciplina y contención.

Detrás de los buenos resultados que hoy comienzan a aparecer en Invictus existe un trabajo que mezcla disciplina, talento y acompañamiento humano. Allí destacan jóvenes atletas como Tomás Leiva y Matías Pinillo, además del trabajo formativo liderado por la entrenadora Romina Figueroa.

Tomás Leiva, de 17 años, compite en 400 y 800 metros planos desde hace cuatro años. Fue descubierto por Romina Figueroa luego de que la entrenadora lo observara en el colegio y lo invitara a integrarse a Promesas Chile. Desde entonces comenzó un proceso que lo llevó a destacar en campeonatos escolares y nacionales.

Recientemente obtuvo el tercer lugar en el Nacional U20 en los 800 metros planos, resultado que lo posicionó como número cinco de Sudamérica en esa distancia. Para Tomás, el apoyo familiar ha sido clave tanto en lo económico

como en lo emocional.

Por su parte, Matías Pinillo, de 16 años, compite en 800 metros, 1.500 metros planos y 3.000 metros con obstáculos. Su historia con el atletismo comenzó cuando Romina Figueroa lo vio ganar una carrera de cross country a los 14 años. Ese resultado lo llevó a integrarse a Promesas Chile y comenzar un camino deportivo que hoy ya entrega importantes resultados. En el último Nacional U20 obtuvo el segundo lugar en los 3.000 metros con obstáculos, ubicándose como número uno de Chile en su categoría.

Detrás de ambos procesos aparece la figura de Romina Figueroa, entrenadora de Invictus y profesora de Educación Física con magister en Ciencias del Deporte. Su relación con el atletismo comenzó a los 14 años y, según cuenta, este deporte se transformó en un refugio importante durante una adolescencia difícil.

Hoy, más allá de la formación deportiva y el desarrollo de atletas, Romina Figueroa entiende que su trabajo también implica transformarse muchas veces en acompañamiento y sostén para niños y jóvenes que comparten con ella sus sueños, problemas y dificultades, en un proceso donde el atletismo termina siendo mucho más que solo competir.

